

RESTAURACIÓN Y REPROGRAMACIÓN DEL EDIFICIO

Ex Liceo Metropolitano: recuperan un símbolo de 130 años en Matta Sur

Testimonio de políticas iniciales de educación pública, se encontraba en un grave estado de abandono y deterioro. Entregado recientemente tiene ahora fines sanitarios, aunque su presencia como detonador de comunidad sigue siendo la misma con que se impuso en el barrio.

Al paso de peatón por el sector de calles Chiloé y Ñuble, bien adentro por el barrio Matta Sur, aparecía como un auténtico exponente del "síndrome del vidrio quebrado". Donde existe una ventana rota habrá algún grado de abandono, y esa sola imagen precipitará un inevitable daño mayor. El antiguo Liceo Metropolitano, un gran edificio justo en esa intersección urbana, había comenzado su propia escala de deterioro desde que fuera declarado inhabitable producto del terremoto de 2010.

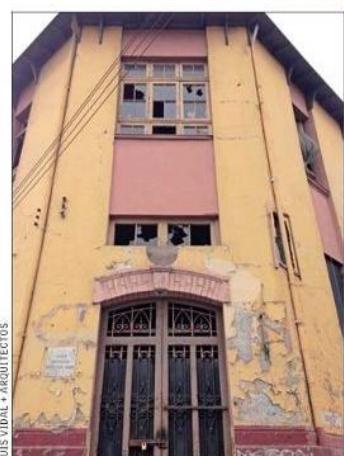
El arquitecto español Luis Vidal tomó nota de esa situación: "Nos encontramos con un espacio en estado de abandono, que había sufrido además las consecuencias del vandalismo: tenía numerosos grafitis y robo de materiales que dejaron totalmente desmanteladas las escaleras, barandas, vigas, incluso la estructura de la techumbre".

Esa misma oficina de arquitectura especializada tomó en 2015 el proyecto de recuperación del ex Liceo Metropolitano, encargado por la Municipalidad de Santiago, para dotar al barrio Matta Sur de un edificio con nuevas funciones comunitarias y sociales. Entregado en junio, alberga ahora las dependencias del Centro de Salud Familiar (Cesfam).

Pero en simultáneo, el municipio destinará otros espacios con fines culturales, con un auditorio y un estudio de grabación, entre otras posibilidades. A ello, el programa añadió espacios dedicados a las



La panorámica de rehabilitación del antiguo edificio exhibe amplitud, luminosidad y nuevas materialidades.



Una de sus fachadas antes de la intervención.



En sus primeros tiempos de espacio educacional, como la Escuela Básica de Niñas "José Bernardo Suárez". El liceo ha sido un elemento congregador del barrio Matta Sur.

prácticas de vida saludable, que fueron solicitadas por la comunidad: gimnasio, salas de yoga, guardería, talleres de cocina de comida saludable. En total, la restauración y reprogramación del edificio tuvo costos por unos \$9.000 millones —aportados por el municipio, el Gobierno Regional y Servicio de Salud Metropolitano Central—, considerando el centro comunitario y el centro de salud familiar.

Construido en 1891, es un testimonio de las políticas de educación pública de la época. Primero acogió a la Escuela Básica de Niñas "José Bernardo Suárez", y luego pasó por varias funciones para las escuelas N° 28 y N° 21, hasta que en 1989 fue reconvertido en un Liceo de Adultos. Esa historia educacional finalizó con el 27-F.

NOBLEZA DE LA MADERA

El edificio de tres niveles tiene 3.000 m², además de una edificación secundaria menor de 375 m². Exhibe sólidas fachadas y en su interior contaba con corredores y circulaciones, además de un amplio patio. La restauración dirigida por Vidal puso especial atención en los atributos originales del edificio, a través de "una cirugía escrupulosa", dice, una mínima intervención.

"Las principales acciones fueron la consolidación y el refuerzo de los elementos estructurales que se mantenían un buen estado. Conservamos el piso original de baldosa hidráulica y recuperamos las escaleras de madera, desmontando los materiales peldañeo a peldañeo", comenta el arquitecto. "Todos los elementos valiosos se respetaron: cielos, molduras ornamentales, guardamuros, evitando caer en el falso histórico. Se logró recuperar el 70 por ciento de la madera original", agrega, sobre las estructuras de pino oregón y puertas, ventanas y barandas de raulí.

Como resultado de ello, este año la restauración del ex Liceo Metropolitano obtuvo el premio Rethinking The Future Awards, en la categoría de Edificio Público Construido, que otorga esa organización internacional que promueve la arquitectura contemporánea a nivel mundial. "El edificio fue y seguirá siendo un elemento dinamizador del barrio, un motor de actividad, salud, cultura, apertura y creatividad. Como mejor funciona un edificio, más que por sí mismo, es por su relación con el resto del entorno", cierra Luis Vidal.